

CARACTERIZACIÓN Y ANÁLISIS DE COMPETITIVIDAD DE LAS OLEAGINOSAS EN BOLIVIA

Diego Montenegro Ernst

Introducción

La industria de las oleaginosas es una de las más importantes en el contexto del comercio mundial. La expansión de las siembras de soya en diferentes zonas agrícolas del mundo refleja esa importancia al constatar que para el año 2006 se estima una cosecha que supera los 330 millones de toneladas. Este incremento sostenido ha venido siendo impulsado por nuevos paquetes tecnológicos y avances en biotecnología, como también por la creciente demanda originada en los países asiáticos, europeos y en la India.

El sector de las oleaginosas y sus derivados representa uno de los rubros más exitosos de la economía boliviana. El crecimiento registrado en la producción agrícola como en las exportaciones en los últimos 20 años ilustran de manera evidente este éxito. Como dato referencial el año 2005, el complejo de las oleaginosas representó el 6% del PIB de Bolivia.

Las exportaciones de oleaginosas bolivianas crecieron sostenidamente en las últimas décadas para convertirse en el rubro más importante de las exportaciones no tradicionales, y en el segundo más significativo de las exportaciones totales del país, después de la minería. Con 400 millones de dólares en exportaciones, el sector representa el 20% de las exportaciones totales del país y el 36% de las del departamento de Santa Cruz.

No obstante su participación en el mercado mundial es todavía pequeña, las empresas bolivianas han logrado posicionarse en los mercados preferenciales de la Comunidad Andina (CAN), como los principales proveedores de productos oleaginosos. Ante el debilitamiento de los mecanismos de integración regional andina, el reto competitivo hacia el futuro consiste en "*prolongar el mayor tiempo posible*" la presencia boliviana en esos mercados preferenciales y mejorar las condiciones de competitividad para competir en mercados abiertos alternativos.

Antecedentes

Se parte del hecho de que los países andinos, aún después de realizar profundas reformas económicas para lograr estabilidad económica, se quedaron relegados económicamente en comparación con otros países de similares características. A mediados de los años sesenta, los países andinos reflejaron un PIB per cápita similar al de los países del Asia Oriental. Tres décadas más tarde, constatamos que el PIB per cápita de estos países es menos de la mitad del de los asiáticos.

Esto nos indica que los enfoques tradicionales de desarrollo económico basados en nuevos descubrimientos de riquezas naturales contribuyeron a que países como Bolivia se perpetúen en el carril de tráfico lento. Este enfoque que busca sustituir un sector generador de divisas por otro, como ya se dio con la plata y el estaño en Bolivia; y el que actualmente se pretende impulsar con el gas natural, no satisface las expectativas de los bolivianos. Esta estrategia todavía sustentada en recursos naturales no renovables, no les permiten a Bolivia lograr el cambio al carril del desarrollo tecnológico y del conocimiento.

Este concepto se sustenta en otro gran supuesto de esta investigación relacionado con el hecho de que existe una clara relación entre el nivel y calidad de las exportaciones de un país y el nivel de vida de sus habitantes. El presente documento constata que desde 1985, el país no ha logrado todavía alcanzar incrementos significativos en los niveles de vida de sus habitantes.

A partir del debilitamiento del modelo minero-exportador, el Estado Nacional inició la búsqueda de la diversificación económica. No obstante en la década del 60 se inició un

proceso aislado de colonización agrícola conocido como “**La Marcha hacia el Oriente**”. No fue hasta mediados de los años 80’s, que la publicación del estudio *¿“Y después del Estaño, que?”*¹, creó las bases para que se impulse uno de los mas ambiciosos proyectos de desarrollo económico, en base a la agricultura, ejecutado en Bolivia.²

El Proyecto de Desarrollo de la Tierras Bajas del Este - conocido como Proyecto Lowlands - financiado por el Banco Mundial, asignó recursos para habilitar una nueva frontera agrícola localizada al Este del Río Grande, en los llanos orientales del Departamento de Santa Cruz. A través de la ejecución de sus diferentes componentes, se crearon las bases tecnológicas y de infraestructura rural para el surgimiento de un nuevo modelo de desarrollo agroexportador en el oriente de Bolivia, a partir del sector agropecuario.

Caracterización

El Departamento de Santa Cruz posee alrededor de cuatro millones de hectáreas de suelos con potencial de uso agrícola (12% de la superficie del Departamento), de los cuales cerca de dos millones de hectáreas son suelos arables que pueden ser utilizados en forma sostenible para la producción agrícola en general y sojera en particular. Actualmente, 7000,000 has son sembradas con soya de verano, 300,000 has con soya de invierno y unas 100,000 con girasol.

En términos agronómicos, se hace cada vez mas difícil referirse al sector de la soya sin implícitamente incorporar un enfoque de sistemas de producción, en el que la soya es uno de los diferentes cultivos de rotación que lo componen, tales como el maíz, caña de azúcar, girasol, trigo y sorgo.

La producción de soya esta en un 95% localizada en el departamento de Santa Cruz, facilitando así la concentración del conglomerado de servicios y procesos asociados con el sector. La misma ya cuenta con consolidado marco institucional que los representa, a nivel gremial, tanto a nivel de su producción primaria como a nivel del sector industrial exportador. Sin embargo, el cluster, especialmente en lo referente a la provisión de insumos y servicios especializados, soya, esta sustentada casi exclusivamente en importaciones. Tal aseveración esta respaldada en el hecho de que existen muy pocos proveedores nacionales de productos especializados puesto que gran parte de los insumos de la producción primaria como los al procesamiento industrial son importados, usualmente a precios altos, en relación a los pagados por agricultores del MERCOSUR.

Por otro lado, una de las grandes debilidades del cluster es la casi inexistente generación propia de nueva tecnología, tanto al nivel de producción agrícola como a nivel de industrialización. Las universidades públicas y privadas, salvo algunas contadas excepciones, están virtualmente ausentes de la investigación.

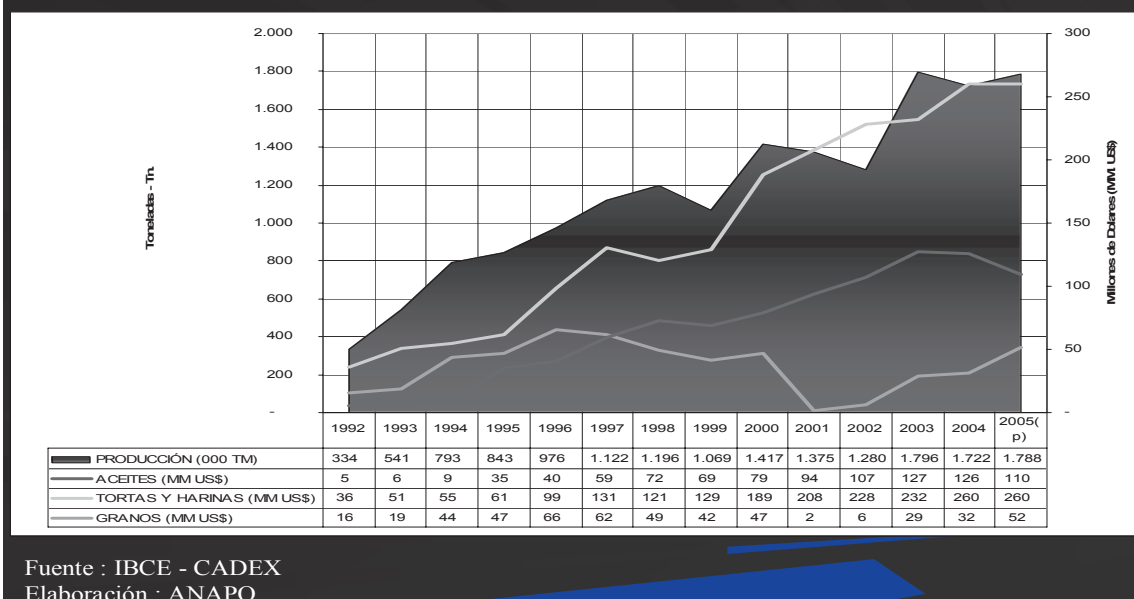
La ANAPO (Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo), CIAT (Centro de Investigación Agrícola Tropical), FUNDACRUZ (Fundación para el Desarrollo Agrícola de Santa Cruz) y SEMEXA y otros esfuerzos de empresas semilleras y de provisión de insumos están progresando recientemente en la generación y difusión de tecnología, fundamentalmente en lo referente a semillas, riego y agroquímicos de última generación Cabe mencionar, sin embargo, el Gobierno Nacional ha puesto en marcha el Sistema Boliviano de Tecnología Agropecuaria (SIBTA), consistente en la conformación de Fundaciones publico-privadas, ubicadas en las cuatro eco-regiones del país, para que, dentro de un modelo de demanda y con una visión de mercado, prioricen y co-financien proyectos de investigación y transferencia tecnológica.

¹ Morawetz, David. “Y después del Estaño Que”. Consultor Banco Mundial

² La relación Beneficio/Costo de los componentes de Investigación y Extensión Agrícola arroja un resultado de 1 a 15,42. Es decir que por cada dólar invertido en Desarrollo Tecnológico y Capacitación se generaron de \$. 15,42. La ejecución del componente vial fue una inversión más rentable aún, arrojando una relación Beneficio/Costo de 409,37. Es decir que cada dólar invertido en caminos vecinales, generó más de 409 dólares en producción agrícola.

ANÁLISIS DE COMPETITIVIDAD

Sector Oleaginoso: Evolución de las Exportaciones y la Producción (1990 – 2005)



Fuente : IBCE - CADEX
Elaboración : ANAPO

A nivel industrial, las inversiones en la identificación y desarrollo de nuevos productos y procesos industriales son limitadas. En contraste, las inversiones en capacidad de recepción y acopio de materia prima, tecnología de tratamiento de desechos, envasado y empaque han acompañado el crecimiento en el área sembrada con soya. Recientemente, algunas industrias y grupos empresariales se ha interesado en el Biodiesel como una alternativa viable al uso de diesel oil, tanto para maquinaria agrícola, transporte y uso industrial, como para exportación.

Ante la carencia de centros de acopio de materia prima en áreas rurales, la industria aceitera se ha visto en la obligación de hacer importantes inversiones para el almacenamiento de granos, asumiendo costos y riesgos adicionales. No solo existe poca disponibilidad de vagones ferroviarios para el transporte de granos, sino que también en muchos casos se han presentado serios problemas en las programaciones de descarga y carga de grano del ferrocarril a las barcazas en la hidrovía. Todavía son muy marcados los problemas asociados a la reducida navegabilidad de la Hidrovía Paraguay - Paraná en ciertas épocas del año.

En los últimos años se han ido consolidando rutas alternativas de exportación de productos terminados hacia Puertos del Pacífico, a través de la carretera de La Paz - Ilo - Matarani (Perú), destinados a mercados andinos.

Competitividad y Estrategia Sectorial

La estrategia empleada hasta la fecha ha sido exitosa y ha estado dirigida a comercializar "commodities" de soya y girasol a mercados preferenciales, compitiendo con los grandes productores hemisféricos del MERCOSUR para llegar a los mercados andinos y a otras plazas de comercio, al menor precio relativo posible. Consecuentemente, la visión estratégica sectorial esta orientada a fortalecer la posición del menor costo relativo en los mercados internacionales en los que compite, a través de la búsqueda de economías en la disminución de costos de producción y mayores rendimientos agrícolas; en transporte, logística de exportación, promoviendo inversión pública y privada en infraestructura portuaria y garantizando la transitabilidad en las carreteras hacia los puertos del Océano Pacífico y la navegabilidad en la Hidrovía Paraguay-Paraná todo el año.

Para otorgarle sostenibilidad al desarrollo sectorial y asegurar un nivel adecuado de competitividad del sector a largo plazo, la presente ponencia plantea diferentes escenarios e identifica diferentes opciones estratégicas. La estrategia planteada rescata elementos de la estrategia actual, ratificando la sugerencia de otros estudios anteriores, de mejorar la posición de costo relativo. Sin embargo, también se enfatiza en la imperiosa necesidad de incorporar nuevos paquetes tecnológicos asociados con ingeniería genética, los mismos que además de lograr mayores niveles de eficiencia en costos en los campos agrícolas, prometen en el futuro mejorar los rendimientos por hectárea.

Un enfoque estratégico complementario esta orientado a necesidad de identificar nuevos usos e inversiones para incrementar el uso de soya en la dieta del consumidor boliviano; y para desarrollar las capacidades de la industria para competir en nichos de mercados externos con productos más sofisticados y con mayor valor agregado. El presente trabajo sugiere que el sector debe invertir en el desarrollo tecnologías orientadas a identificar otros posibles usos y oportunidades de negocios con la soya. Un estudio del American Soybean Association, identificó mas de 110 usos de la soya; desde margarinas y alimentos balanceados para aves hasta pinturas orgánicas, explosivos y vitaminas.

ANÁLISIS DE COMPETITIVIDAD ALGUNAS COMPARACIONES				
INDICADORES	ARGENTINA	BOLIVIA	BRASIL	PARAGUAY
Costo de Producción (US\$/ha)	210	263	330	250
Rendimiento (TM/ha)	2,53	2,10	2,55	2,51
Costo de Logística Exportación (US\$/TM)	55	110	57	68
Capacidad Instalada de Procesamiento (TM/día)	109.000	7.300	114.000	5.500
Costo de Procesamiento Industrial (US\$/TM)	7 -- 9	15 -- 17	12 -- 14	12 -- 14

Fuente: JJ. Hinrichsen, Barrilli, ANAPO, FAO
Elaboración: Propia

El presente trabajo ratifica lo que los productores bolivianos bien conocen: los precios de los productos diferenciados y con valor agregado son negociables entre los compradores y vendedores y no como en el caso de los productos primarios o "commodities" en los que los compradores tienen una gran capacidad de negociación. En contraste, con productos diferenciados, tanto los procesos industriales como los de comercialización están bajo el control de las empresas. Su competitividad depende en menor magnitud del transporte y de las ventajitas arancelarias.

En conclusión, Bolivia tiene todavía que resolver problemas en su plataforma competitiva. Entre las más evidentes se mencionan las de la necesidad de incorporar mayor tecnología a todos los eslabones de la cadena, generación de mecanismos de financiamiento, desarrollo de una infraestructura de transporte adecuada y un ambiente político y social estable para la inversión sectorial.